



CIVIC-ODM

“Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito”

Episodio 22: San Ceferino, custodio de la fe en tiempos de división

Bienvenidos a este nuevo episodio de **Camino en la Sucesión**, un proyecto de **CIVIC-ODM**, donde recorreremos la historia de los primeros Papas como custodios de la fe y de la sucesión apostólica.

Hoy nos detenemos en **San Ceferino**, decimoquinto Papa de la Iglesia, que gobernó entre los años **199 y 217 d.C.**

1. Contexto histórico

El pontificado de **San Ceferino** se extendió entre los años **199 y 217 d.C.**, bajo los emperadores Septimio Severo y Caracalla.

- Fue un período de persecuciones intermitentes contra los cristianos.
- La Iglesia crecía en número y extensión, pero enfrentaba **graves desafíos doctrinales**.
- En Roma, epicentro de la fe, surgieron herejías que amenazaban la comprensión de la Trinidad y de la encarnación.

2. Las herejías cristológicas: modalismo y adopcionismo

Durante el pontificado de Ceferino aparecieron disputas especialmente complejas:

- **Modalismo o monarquianismo patripasiano (Sabelio, Noeto):**
 - Enseñaba que el Padre, el Hijo y el Espíritu no eran personas distintas, sino “modos” de un único Dios que se manifestaba de diversas maneras.
 - En la práctica, negaba la distinción real entre Padre e Hijo.
- **Adopcionismo (Teódoto):**
 - Afirmaba que Jesús fue un hombre común, adoptado por Dios en su bautismo, pero no Hijo eterno de Dios.
 - Negaba así la divinidad eterna de Cristo.

✦ Estas doctrinas, aparentemente sofisticadas, seducían a muchos, pero desfiguraban el misterio central del cristianismo: **la verdadera encarnación del Hijo eterno de Dios**.



CIVIC-ODM

“Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito”

3. La respuesta de San Ceferino

- Aunque carecía de formación teológica refinada, Ceferino tuvo la **claridad y firmeza** de reafirmar lo recibido de los Apóstoles.
- Defendió que Cristo es **verdadero Dios y verdadero hombre**, y que el Padre, el Hijo y el Espíritu son distintos, aunque un solo Dios.
- En medio de disputas intelectuales, su criterio fue claro: **guardar la tradición de la fe apostólica**.
- Contó con el apoyo de su diácono **San Calixto**, quien más tarde sería Papa.

 San Ireneo había dicho antes:

“La fe que la Iglesia ha recibido de los Apóstoles y de sus discípulos es una fe única, aunque se conserve en múltiples lenguas y lugares” (Adv. Haer. I, 10, 1).

Ceferino encarnó esta defensa práctica de la fe una y la misma en todas partes.

4. El poder de perdonar los pecados

San Ceferino también insistió en que la Iglesia tenía el poder, recibido de Cristo, de **perdonar todo tipo de pecados**.

- Frente a los rigoristas que negaban la posibilidad de reconciliación después de pecados graves (idolatría, adulterio, homicidio), el Papa sostuvo la enseñanza de la misericordia.
- Esto se basaba en las palabras de Cristo a Pedro:

“Todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo” (Mt 16,19).

- Así, Ceferino fortaleció la **disciplina penitencial** que permitía la reconciliación después de una penitencia pública y sincera.
-

5. Legado de San Ceferino

1. **Defensa de la Trinidad** frente al modalismo y al adopcionismo.
2. **Afirmación de la divinidad de Cristo** como Hijo eterno de Dios.
3. **Consolidación de la disciplina penitencial**: la misericordia de la Iglesia es mayor que la severidad de los rigoristas.



CIVIC-ODM

“Transformando el Liderazgo y la Economía con Fe y Propósito”

4. **Testimonio de unidad:** aun sin ser un gran teólogo, custodió la fe recibida y mantuvo la comunión apostólica.

6. Conclusión apologética

San Ceferino muestra que la Iglesia no se sostiene en la erudición de sus líderes, sino en la fidelidad al **depósito de la fe** confiado por Cristo a los Apóstoles.

En tiempos de confusión doctrinal, el Papa fue el garante de la verdad frente a herejías que negaban la Trinidad y la encarnación.

Y en la práctica pastoral, recordó que la Iglesia es madre misericordiosa, que ofrece siempre el perdón a los que se arrepienten.